

“LA NADA, LA GRACIA Y LA CRUZ” (1)

Fueron los tres pilares en que se basó el testimonio prestado por nuestra hermana Lou el pasado día 27 en Maranatha.

La nada para reflejar su actual situación económica en base a una serie de avatares adversos que ni siquiera se ocupó en relatar. Simplemente nos indicó cuál era su posición presente: sin automóvil, casa – había vuelto a la de su madre – ni actividades lucrativas. Jesucristo había ocupado con ventaja el lugar desempeñado hasta entonces por aquellas realidades económicas desaparecidas. Para que así fuese había contado, sin tasa con la sorprendente ayuda de su gracia en nada comparable con la aplicación de la fe más ardorosa que imaginarse pueda. Llegados a este punto no puedo evitar referirme a su escueta, clara y contundente distinción entre nuestro deseo de corresponder con toda nuestra voluntad al amor de Dios y la gratuidad sobreabundante de su imprevisible designio en ese mismo sentido.

Mas el amor de Dios no nos sustrae de la inevitabilidad de la cruz como a Él tampoco le sustrajeron las rogativas al Padre en Getsemaní. Sin cruz no hay vida en el espíritu. Así nos lo dijo la propia Lou durante su intervención. Recuerdo la significación de lo que nos dijo aunque no la literalidad de sus palabras. Voy a utilizar al Papa Francisco, de cuya teología está tan próxima

nuestra hermana. Y lo voy a hacer sirviéndome de algo de lo que nos dijo durante el Vía Crucis del pasado viernes en torno al Colosseo. Esto fue:

“La palabra de la Cruz es también la respuesta de los cristianos al mal que sigue actuando en ellos y a su alrededor. Los cristianos deben responder con el bien, tomando sobre sí la Cruz, como Jesús”.

“A veces nos parece que Dios no responde al mal, que permanece en silencio. En realidad, Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la Cruz de Cristo: una palabra que es amor, perdón y juicio”.

Concluyamos con una petición para que se le resuelvan a Lou todos sus problemas de suerte que pueda frecuentarnos cuanto solía y continuar con sus enseñanzas a la continua dinamicidad de nuestro Grupo.

Gloria del Señor.

Madrid, 1 de abril de 2013

Fernando Escardó

(1) Copia del original colgado de la página Web de Maranatha, grupo de Oración de la Renovación Carismática Católica en el Espíritu.